



|| CONGRESO  
|| INTERNACIONAL DE  
**ARTES2018**  
"LÍMITES Y FRONTERAS"

---

**LIBRO DE ACTAS**



## II CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES

La Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura de la Universidad Nacional del Nordeste, celebra la realización del II Congreso Internacional de Artes, Límites y Fronteras, que se realiza en el marco de la Bienal 2018, reuniendo a investigadores, docentes, artistas y alumnos para la discusión del estado del arte contemporáneo en la intersección de los lenguajes artísticos y la tecnología.

La incorporación al sistema universitario de las carreras y programas de formación en Artes en los últimos años ha revalorizado a las disciplinas artísticas; definiendo un desafío central que tiene que ver con la producción de conocimiento científico; en el sentido de entender que el arte trasciende la expresión personal o grupal estética, para transformarse en un crucial elemento de cambio en la dinámica de la transformación cultural y social.

El segundo Congreso Internacional de Artes donde se presentan más de 180 ponencias de unos 120 expositores de Argentina, México, Brasil y Paraguay junto a las actividades paralelas de workshops, simposios, mesas redondas y presentaciones artísticas, será una ocasión para el crecimiento personal de los que conjugan sus saberes, presencias y expresiones artísticas, estos días en la Capital Nacional de las Esculturas. A todos, a quienes se suman con su asistencia y a quienes nos visitan, les damos una fraternal bienvenida.

Prof. Federico Alfredo Veiravé  
Decano  
Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura  
Universidad Nacional del Nordeste



Resistencia, Chaco, República Argentina  
18,19 y 20 de julio de 2018

## ACTAS

II Congreso Internacional de Artes: *Límites y fronteras en la escena artística contemporánea*

Edición, compilación y revisión: Dra. Alejandra Reyro, Mgter. Maia Bradford y Lic. Alejandro Silva Fernández

Las opiniones y derechos de autor de las imágenes incluidas en las ponencias son responsabilidad de sus autores.

Universidad Nacional del Nordeste

Congreso Internacional de Artes 2018 : libro de actas / compilado por Alejandra Reyro ; Maia Bradford ; Alejandro Silva Fernández. - 1a ed compendiada. - Resistencia : Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-3619-55-7

1. Arte Contemporáneo. I. Reyro, Alejandra, comp. II. Bradford, Maia, comp. III. Silva Fernández, Alejandro, comp. IV. Título.

CDD 700.71

ISBN 978-987-3619-55-7



9 789873 619557



## Autorías femeninas intervenidas en la literatura decimonónica argentina. Las voces detrás de la intervención, el caso de Eduarda Mansilla

Milagros Rojo Guiñazú

Universidad Nacional del Nordeste (UNNE)  
milagrosguinazu@gmail.com

Eduarda Damasia Mansilla Ortiz de Rozas de García nace en Argentina en el año 1834. Recorre las complejas y contradictorias vicisitudes del género, de un género femenino. Hermana de Lucio Victorio y sobrina de Juan Manuel de Rosas, cumple con ciertos roles asignados a su ser mujer, incuestionables... inflexiblemente asignados.

Durante el siglo XIX el posicionamiento de la mujer en el rol de escritora o intelectual se imbrica en una problemática que no solamente se ciñe a pensar en los espacios designados, sino también que expone las limitaciones y las fronteras que - más de una- se atreve a cruzar.

Desde esta perspectiva, y siguiendo los marcos teóricos propuestos por Graciela Batticuore (2005), pensaremos en las categorías de autoría intervenida e interceptada en la escritora decimonónica Eduarda Mansilla. Asimismo, y a los fines de ajustar la muestra de análisis para esta presentación referiremos únicamente a una de sus obras: *Pablo o la vida en las Pampas*.

En 1868 Eduarda escribe la novela *Pablo o la vida en las pampas*. Esta obra fue escrita en francés y se publicó en París, durante su residencia en Francia -mientras acompañaba a su esposo que cumplía con sus misiones en el extranjero-. La novela de Mansilla aparece por entregas en la revista de Arsene Houssayne, el escritor que podría considerarse -dentro del círculo literario de la Francia de esa época- el más atento con las mujeres. Posteriormente, en 1869, la obra es editada como libro por E. Lachaud.

La obra de Mansilla representó un acontecimiento importante para el ámbito literario de ese momento, considerándose precursor en muchos aspectos y





representativo en tanto escrito por una mujer, con las complejidades que ello implicaba.

La versión española de esta novela es editada por su hermano Lucio Victorio, quien realiza esta tarea para el diario de sus amigos Varela. Así, en *La Tribuna* aparece -en formato de folletín- la obra de Eduarda [en menos de treinta números (del 6033 al 6059), distribuidos en veinte entregas. Es menester aclarar que Eduarda ya había publicado en el mismo periódico sus textos anteriores en 1860: *El médico de SanLuis y Lucía Miranda*.

Elogiada y comentada por grandes escritores europeos, gozará de la traducción al español de Lucio V. Mansilla. Este detalle no es, en absoluto, menor y refiere a la incidencia de la voz masculina en el posicionamiento de una escritora.

En el año 2007 la Biblioteca Nacional, en el marco de una colección denominada “Los Raros”, publica una nueva edición de la novela de Eduarda Mansilla. Esta versión se basa en la traducción de Lucio V. Mansilla; pero añade la edición crítica y anotada de María Gabriela Mizraje. El aporte invaluable de esta actualizada edición de la obra *Pablo o la vida en las pampas* permite poner en diálogo a una crítica contemporánea con el traductor de Eduarda.

### Las intervenciones de Lucio

La novela de Eduarda Mansilla marca el inicio de la literatura francófona argentina (luego seguirán este camino Silvina Ocampo, Delfina Bunge, Ricardo Güiraldes, Jorge Luis Borges, entre tantos otros). Cuando se concreta su publicación la autora inicia un breve intercambio epistolar con el escritor Víctor Hugo, el que se convertirá en uno de los principales elogiadores de su escritura. Así se lee en una de sus cartas:

Su libro me ha cautivado. Yo le debo horas cautivantes y buenas. Usted me ha mostrado un mundo desconocido. Escribe en una excelente lengua francesa, y resulta de profundo interés ver su pensamiento americano traducirse en nuestro lenguaje europeo. Hay en su novela un drama y un





paisaje: el paisaje es grandioso, el drama es conmovedor. Se lo agradezco señora, y rindo a sus pies mis homenajes.

Tras la lectura de las palabras del escritor francés, me interrogo... ¿cuáles fueron los verdaderos argumentos para segregar al casi olvido tanto la obra como la impronta de Eduarda Mansilla?

Intentaremos indagar acerca de esta cuestión...

Graciela Batticuore (2005) propone profundizar la mirada acerca del autor del artículo que se publica en *La Revista de Buenos Aires* y en el que se cuestiona la escritura de Eduarda. Este texto facilita, en cierta medida, la percepción en lo referente al posicionamiento que Lucio asume frente al debut literario de su hermana.

(...) Porque si bien puede decirse que él la ayuda a forjarse un lugar entre los lectores argentinos de la época, también es cierto que no se priva de recoger las críticas ajenas e incluso de acentuarlas sumándole las propias.

(...) Sin embargo, como lo hará también en otras oportunidades, Lucio encuentra el modo de tomar distancia y prevenirse de los riesgos que podría acarrearle un aval demasiado vehemente a su hermana escritora. (Batticuore, 2005: 226)

Batticuore sostiene que encontramos elogios y admiración frente a su talento, pero eso no omite la sensación del temor que generaba el posible rechazo o enjuiciamiento por ser una mujer (escritora) pretenciosa.

Para los hombres del XIX, “la sensación perturbadora e inquietante de que el mundo se mueve y pueden cambiar drásticamente las reglas del juego a la que sus actores están acostumbrados” (Batticuore, 2005: 228-229) los coloca en otro lugar, y podríamos aventurarnos en afirmar que los atemoriza. Si bien es cierto que detrás de los diversos recursos que encontraron las mujeres para publicar y los varones para censurar o cercenar (económicos, familiares, morales), también es evidente que el uso del seudónimo –por ejemplo- les permitió moverse con relativa soltura por muchos espacios aún de hegemonía patriarcal y masculina.

(...) Eduarda no intentará distanciar su persona de la fama adquirida como escritora, sino que, por el contrario, se moverá con soltura y sin dificultades entre el nombre de la autora y el seudónimo, procurando adosar al primero el éxito y los elogios obtenidos a lo largo de su carrera. En su caso el





seudónimo no traduce el pudor ni el temor de ser reconocida (...) sino, por el contrario, pone en evidencia un uso inteligente y calculado de cómo hacerlo jugar a su favor en cada momento de su vida: tomarlo, cambiarlo o abandonarlo oportunamente es la clave de una estrategia que dará en este caso los mejores resultados. (Batticuore, 2005: 232)

Asimismo, es necesario señalar que cuando Eduarda decide revelar su nombre de autora firma con dos apellidos (el de soltera y el de casada), ofreciendo a los desconocidos la información más completa posible sobre su identidad civil y recordando a los conocidos cuál es su procedencia familiar y su inscripción social y con qué atributos prefiere ser reconocida en el escenario de las letras nacionales y americanas.

Ella reivindica para su vida profesional los aciertos de su vida privada y viceversa. Hacia el final de su vida propone una nueva inflexión al respecto: abandona los dos apellidos y comienza a firmar exclusivamente con su nombre de pila. A primera vista podría pensarse que lo hace porque tras una trayectoria de más de dos décadas cuenta con el reconocimiento del público; sin embargo, el motivo principal del cambio es la ruptura matrimonial.

### **¿Qué sucede con la autora? ¿Cuál es recorrido que transita desde los elogios de extranjeros intelectuales hasta el ocultamiento de su voz?**

Anderson Imbert refiere al proceso de creación literaria cuando dice:

El proceso de creación literaria consiste en que una persona escribe una serie de palabras para que otra persona las interprete. Aunque es un proceso indivisible, podemos distinguir en él tres componentes: un escritor, un texto y un lector. El escritor expresa una experiencia particular configurando las palabras del texto de tal manera que evoquen en el lector una experiencia parecida. (Anderson Imbert, 2006: 25)

Si tomamos como eje de análisis el rol que le compete a Lucio V. Mansilla, podemos ver que su carácter de traductor deviene, respecto de la obra de su hermana, en mediador. La voz del traductor se interpone entre la autora y su público; es un





mediador que claramente sale al cruce de las reflexiones y opiniones que se manifiestan acerca de la escritora, y se detiene en el modelamiento o moldeamiento de la pieza literaria bajo la excusa de la traducción.

Si bien es cierto que las intervenciones de Lucio, como presentador para el mundo rioplatense, de la obra *Pablo o la vida en las Pampas* colaboran con su promoción, su rol de traductor le otorga la potestad de custodiar el texto, de seguirlo de cerca y doblegarlo cuando considera pertinente hacerlo.

Desde este punto de vista concebimos el surgimiento de una autoría, más que intervenida, interceptada; puesto que el Lucio traductor no se concentra en brindar al lector una versión literal o lo más fidedigna posible respecto del espíritu del texto, sino que interviene sobre el mismo adaptando y subsanando lo que encuentra equivocado, inexacto y/o anacrónico.

Así, cuando leemos sus palabras expuestas en la Carta del traductor (1870) que dicen: *"He tratado de salvar íntegro tu texto, en cuanto al genio de las dos lenguas lo permite"* (Mizraje, 2007: 89); reconocemos las marcas de esa evidente intervención (o intercepción). Lucio intenta, en la traducción, salvar el texto; dejando a las claras su rol de protector.

Eduarda no precisó de la tutela de su hermano para posicionarse intelectualmente en el extranjero. Allí es cuando el lugar de la escritora se complejiza. Escribe, publica y logra reconocimiento como mujer intelectual, pero fuera de la Argentina. En su tierra natal recibe, más que el aval, la intervención e intercepción de un literato masculino de su familia: su hermano.

En una carta que Sarmiento escribe a su sobrina en el año 1885 queda expuesto el pensamiento del sanjuanino respecto de lo que varias mujeres de su época sufrieron, una de ellas fue Eduarda Mansilla.

(...) Eduarda ha pugnado diez años para abrirse las puertas cerradas a la mujer, para entrar como cualquiera cronista o reporter en el cielo reservado a los escogidos (machos), hasta que al fin ha obtenido un boleto de entrada, a su riesgo y peligro (...) (Frederick, 1993: 11)

Según María Gabriela Mizraje (2007) la obra de Eduarda Mansilla puede pensarse desde la lógica de la intervención, vista como mediación, a través de la







traducción de su hermano. No obstante, también es dable la categoría de intercepción cuando se advierte la masculinización de su identidad y -en cierta medida- el borramiento de su autoría.

Siempre, el punto de vista adoptado es el de la autora superpuesto a un rol de narradora, y siempre Lucio viriliza (de uno u otro modo, se apropia) la perspectiva de la narración.

La relación es doble: Lucio contribuye con su traducción de *Pablo* a la difusión de su querida hermana, y en el mismo acto en que colabora con su éxito, refuerza el suyo propio.

Lucio lee a Eduarda y en ese acto la escribe. La reescribe. (...)

El traductor es antes y después autor. Más aún, no falta la ficha que exhibe mezclada entre sus obras *Pablo o la vida en las Pampas*. La autoridad del traductor hace que el escritor de las fronteras acabe por producir el efecto de borrar esta última, la de la autoría que le es familiar: una cuestión de sangre. (2007: 64-65)

**¿Cuándo la obra de Eduarda se transforma en la de Eduardo Mansilla de García?**

**¿Cuándo el título *Pablo o la vida en las Pampas* muta en *Pablo o el hombre de las Pampas*?**

Se produce un pasaje interesante en el devenir de la publicación de la novela de Eduarda. En primer lugar, Eduarda traduce las pampas para los extranjeros ofreciendo tres entregas de su obra en forma de folletín en el diario *L'Artiste*. En esta presentación la escritora escoge el francés como lengua y trabaja al nivel de un diccionario bilingüe con sus notas al pie. En esta oportunidad la obra se publica como *La vida en las Pampas* y firma E. M. de García.

Posteriormente, Lucio la retraduce y se enfrenta a la glosa. Las cuarenta y cinco notas del original francés desaparecen. Su traductor subsume en la glosa, sin aclaración alguna, las orientaciones que Eduarda pensó para sus lectores parisinos con el fin de referir a cuestiones locales (fauna, flora, hábitos, oficios, voces argentinas).

Eduarda no sólo llega antes a los ranqueles, también la hermana menor, la "hermanita" como Lucio la llama, llega antes a la novela. Y cumple un curioso periplo. Va del folletín (de *L'Artiste*) a la novela, y de ésta nuevamente al folletín (de *La tribuna*). Lucio folletiniza a la novelista. El





ejercicio de traducción es múltiple. No sólo se trata del pasaje de una a otra lengua. También la disposición textual del relato por entregas y el sistema de anotaciones al pie varían. (Mizraje, 2007: 55)

Eduarda realiza un detallado Apéndice con notas. En éste encontramos referencias a expresiones que, por capítulo, la escritora consideró digno de resaltar, aclarar.

Un detalle sublime en la obra de Eduarda. Cada expresión o término se acompañaba por la correspondiente conceptualización y por la enunciación del término en francés. La autora va al detalle de una traductora e intérprete cultural, su sensibilidad artística la sitúan en un lugar privilegiado. Prioriza la interpretación del lector respecto de un mundo desconocido. Se toma el trabajo, uno que - lamentablemente- se funde en la glosa general de la historia. Esta marca identitaria de la escritora se esfuma detrás de la interpretación del traductor. Veamos algunos ejemplos:

PAPELETA (sic, por “papeleta”): certificado de exoneración del servicio militar. (Certificat d’exonération du service militaire).

YERBA: especie de té indígena. (Espèce de thé indigènes).

PAGO: sitio. (Endroit).

[En Mizraje, 2007: 81-84]

En correspondencia con lo expuesto por Mizraje advertimos cómo el género gauchesco o rural, un género tan masculino, masculiniza a su autora. Josefina Ludmer es muy clara al respecto del género gauchesco, puesto que sostiene que pensar en él es pensar en *“un uso letrado de la cultura popular. Se trata de la voz, una voz (...) que no es la del que escribe.”* (2000: 17)

Eduarda Mansilla se instala como escritora en un mundo de hombres (en un género que pareciera ser privativo de los varones), y allí adquiere su reconocimiento, su respeto. Cuestiona las bases de la dicotomía fundante de nuestra historia, la de civilización-barbarie; y exhibe una suerte de alegato a favor del gaucho, iniciando un camino que luego retomarán Lucio V. en 1870 y José Hernández en 1872. Pero, a las cadenas que enuncia Ludmer que delimitan al género, podríamos añadir una más: la del silenciamiento de la autoría femenina como portadora de la voz del gaucho.





(...) Eduarda se mete en terreno ajeno, y eso no se le perdona (sobre todo como mujer). La autora pierde género gracias al traductor.

La autora que ya había probado el refugio forzoso en nombre de varón con sus seudónimos, la misma que habla de la “mujer empleado”, aquí es desplazada rápidamente. El último acto consistirá en la asimilación de *Pablo* a un escritor, que es, justamente, Mansilla. Las publicidades armarán el juego, *Pablo* se suma a los méritos de Lucio, al tiempo que Eduarda pierde cuerpo. (Mizraje, 2007: 63-64)

## A manera de cierre

La obra de Eduarda Mansilla se suma a la vasta producción literaria de su hermano. Incluso, hasta hace un par de años se podía leer en catálogos de bibliotecas la referencia a Lucio V. Mansilla como autor de *Pablo o la vida en las Pampas*.

Con cierto recelo personal me arriesgo a afirmar que la humildad encubierta del Mansilla varón no hizo más que transparentar una visión de época. Los azares del destino lo ubicaron en un tiempo en donde su propia autoría podría quedar opacada por una mujer, y no cualquiera, sino su propia hermana.

Entre la novela y el folletín se encuentra la traducción de Lucio, pero mucho más que eso, se ubica el viaje de Lucio y su propio folletín, su propia novela. *Pablo o la vida en las Pampas* es un texto anterior que se edita en *La Tribuna* después. En ese mismo periódico Lucio publica *Una excursión a los indios ranqueles*.

Solamente me quedan un par de interrogantes ¿su intervención no pretendió, acaso inconscientemente, minimizar el impacto literario de la obra de su hermana? ¿la confusión acerca de la autoría y el género, que Lucio no intentó subsanar, no fueron estrategias que abogaron por su posicionamiento como escritor?

Lejos quedan las emocionantes palabras de La tribuna...

La Tribuna empieza hoy a engalanar sus columnas, publicando la preciosa novela de Eduarda Mansilla de García, *Pablo o la vida en las Pampas* (sic).

La hermosa autora de este libro ha revelado en él no sólo su talento sino también su amor a su patria.

Eduarda escribe en francés una novela puramente argentina. (Mizraje, 2007: 85)





## Referencias bibliográficas

- Anderson Imbert, E. (2006). *Escritor, texto, lector*. Buenos Aires: Corregidor.
- Batticuore, G. (2005). *La mujer romántica. Lectoras, autoras y escritores en la Argentina: 1830 – 1870*. Buenos Aires: Edhasa.
- Frederick, B. (1993). *La pluma y la aguja: las escritoras de la Generación del '80*. Buenos Aires: Feminaria Editora.
- Lojo, M. R. (2003a). "Dossier: escritoras argentinas del siglo XIX", Cuadernos hispanoamericanos, nº 639 (septiembre 2003), pp. 5-60. Coordinación del Dossier y autoría del artículo "Eduarda Mansilla". Colaboraron las historiadoras Lily Sosa de Newton y Lucía Gálvez, y las críticas literarias María Gabriela Mizraje, Lea Fletcher, Lidia Lewkowicz.
- \_\_\_\_\_ (2007). "Eduarda Mansilla, la traducción rebelde". En: *Feminaria*. N° 30/31, Año XVI, abril 2007: 97-99.
- \_\_\_\_\_ (2010). "Género, nación y cosmopolitismo en Eduarda Mansilla y Victoria Ocampo". En prensa en *Alba de América*, año 2010. Vol. 29, nºs 55 y 56.
- Ludmer, J. (2000). *El género gauchesco. Un tratado sobre la patria*. Buenos Aires: Sudamericana. Buenos Aires: Perfil.
- Mansilla, E. (1869) (2007). *Pablo o La vida en las Pampas*. Buenos Aires: Colihue: Biblioteca Nacional.
- Mizraje, M. G. (2007). "Eduarda Mansilla o la pampa ilustrada". En: MANSILLA, E. (1869) (2007) *Pablo o La vida en las Pampas*. Buenos Aires: Colihue: Biblioteca Nacional.

